

Apuntes sobre el método de “Seguimiento de Procesos” (Process Tracing) en Políticas Públicas

Notes on the “Process Tracing” method in Public Policies

Alejandro M. Estévez, Ph.D. ¹✉

Recibido: 18 Marzo 2024 / Revisado: 19 Abril 2024 / Aceptado: 8 Mayo 2024 / Publicado: 20 Mayo 2024

Resumen

Este artículo examina el método de seguimiento de procesos en Políticas Públicas, explorando sus orígenes, variantes, fases, calidad científica, así como sus fortalezas y debilidades. Se lleva a cabo un exhaustivo análisis del estado del arte y la bibliografía más relevante que ha explicado o empleado este método. El seguimiento de procesos emerge como una herramienta invaluable para la evaluación de políticas públicas, especialmente cuando se persigue comprender los mecanismos causales y evaluar intervenciones intangibles. No obstante, se destaca la importancia de reconocer sus limitaciones y emplearlo de manera adecuada, como se detalla en las conclusiones.

Palabras claves: Seguimiento de procesos, Evaluación de políticas públicas, Metodología, Análisis de casos, Causalidad.

Abstract

This article examines the process tracing method in public policy. It explores the method's origins, variants, phases, scientific merit, and strengths and weaknesses. It was implemented an exhaustive analysis of the current state of the art and the most relevant literature that has explained or employed this method. Process tracing is an invaluable tool for evaluating public policies, particularly when seeking to understand causal mechanisms and assess intangible interventions. However, as detailed in the conclusions, it is essential to acknowledge and employ them method's limitations appropriately.

Keywords: Process tracing, Public policy evaluation, Methodology, Case study, Causality.

✉ Alejandro M. Estévez, Ph.D. / aestevez2009@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6001-7486>

1 UBA/UTDT/UNLZ

Introducción

En el ámbito de los estudios de Políticas Públicas, la escuela de Evaluación de Programas ha contribuido significativamente a la obtención de un análisis científicamente riguroso sobre las consecuencias de las decisiones públicas. En este sentido, uno de los principales objetivos de la evaluación ha sido identificar de manera precisa el "problema o issue" en cuestión y sus supuestos, seguido por una detallada descripción o explicación del proceso estudiado.

Tal como han resaltado Vedung (2022, 2023) y Pawson y Tilley (1997, 2004), la distinción entre la "foto" y la "película" no debe subestimarse, al punto tal que el proceso puede afectar los elementos definitorios del problema. Es en este contexto que nos adentramos en el enfoque o técnica conocida en el mundo de la evaluación como *Process Tracing*.

En primer lugar, nos ocuparemos de encontrar una traducción adecuada de este término al español; luego, proporcionaremos una definición clara de este fenómeno y sus procedimientos científicos más comunes. A continuación, exploraremos las cuatro variantes posibles y analizaremos sus puntos fuertes y limitaciones, para concluir ofreciendo algunas recomendaciones sobre su aplicación.

Consideraciones sobre la expresión

La traducción más precisa de *Process tracing* al español sería un método, que busca "rastrear" el proceso de una intervención pública o un fenómeno para comprender cómo se desarrolló y qué factores contribuyeron a su resultado.

Otras posibles traducciones que se han considerado podrían hacer referencia a: "rastreo de trayectorias", "análisis de procesos", "desglosamiento de procesos" o "evaluación basada en el proceso". Sin embargo, estas variantes no son tan precisas como "seguimiento de procesos", porque no capturan todos los matices del método.

Por ejemplo, "rastreo de trayectorias" se enfoca

centralmente en la idea de una secuencia de eventos, mientras que "análisis de procesos" es un término demasiado general que no distingue este método de otros enfoques de análisis de procesos (Bennett y Checkel, 2014; Beach y Pedersen, 2019b).

Los argumentos que nos hicieron inclinarse en favor de "seguimiento de procesos" son los siguientes:

- a) Es la traducción más utilizada en la literatura académica sobre el tema.
- b) Captura la idea central del método de rastrear el proceso de una intervención o un fenómeno.
- c) Es una traducción clara y concisa que no es ambigua.

Adoptamos la expresión "seguimiento de procesos", que definimos como un enfoque de evaluación basado en una teoría (Vedung, 2022, 2023; Beach, 2024). Este enfoque busca explicar el cambio en un proceso y recopilar evidencia para determinar:

- Cómo se desarrolló una intervención pública en un caso único.
- Si dicha acción o inacción contribuyó de manera plausible al cambio en los resultados.

El seguimiento de procesos (en adelante SP) se basa en una teoría del cambio, que explica cómo una intervención o un fenómeno pueden generar cambios en los resultados. El investigador utiliza la teoría del cambio para guiar la recopilación de evidencia sobre las actividades que se llevaron a cabo, las decisiones que se tomaron y los cambios que se observaron en los resultados (Raimondo, 2020; Beach, 2024; Beach & Rasmus, 2019 a y b; Revillard, 2024).

Este enfoque de evaluación es flexible y se puede utilizar para evaluar una amplia gama de intervenciones y fenómenos (Beach y Pedersen, 2013). Es una herramienta valiosa para comprender cómo funcionan los procesos causales y para identificar los factores que contribuyen al éxito o al fracaso de una intervención.

Si tuviésemos que agregar algunas palabras

clave para una mayor contextualización de nuestra definición, serían “seguimiento de procesos”, “teoría del cambio”, “causalidad” y “evaluación de políticas”.

El Process Tracing (SP) es un método utilizado para evaluar y desarrollar teorías en ciencia política, psicología, sociología y políticas públicas.

En los estudios de rastreo de procesos, se recolecta una variedad de puntos de información, en contraste con los métodos de entrada-salida más simples, donde solo se dispone de una medición por tarea (Schulte-Mecklenbeck, 2011; Ford et al., 1989). Este enfoque permite una comprensión más profunda y detallada de los procesos causales subyacentes, ya que permite examinar cómo y por qué se desarrollan los resultados observados a lo largo del tiempo.

A menudo se lo usa para complementar los métodos comparativos de estudio de casos. Al rastrear el proceso causal desde la variable independiente de interés hasta la variable dependiente, puede ser posible descartar variables potencialmente intervinientes en casos imperfectamente emparejados.

Esto puede crear una base más sólida para atribuir significación causal a las variables independientes restantes (Benneth y Checkel, 2014; Beach, 2024).

En relación a los pasos generales de rastreo del SP en las ciencias sociales, enumeramos los siguientes (Schulte-Mecklenbeck; 2011; Ford et al; 1989):

1. Extracción de todas las implicaciones observables, particularmente con referencia a los fundamentos de cómo la variable independiente dentro de una teoría de ciencias sociales causa el cambio predicado en la variable dependiente.

2. Prueba empírica de estas implicaciones observables, a menudo a través del método de entrevistas de informantes clave, pero también a menudo a través de otras formas rigurosas de análisis de datos.

El SP es un método de investigación utilizado

para evaluar y desarrollar teorías en diversas áreas como la psicología, la ciencia política, la sociología y las políticas públicas (Schulte-Mecklenbeck, 2011; Ford et al., 1989). A diferencia de los métodos de entrada-salida simples que solo ofrecen una medición por tarea, el SP recopila información en múltiples puntos a lo largo del proceso causal (Schulte-Mecklenbeck, 2011).

Este método se utiliza a menudo para complementar los estudios de casos comparativos (Yin, 2003). Al rastrear el proceso causal desde la variable independiente seleccionada hasta la variable dependiente, es posible descartar variables intervinientes en casos que no son estrictamente comparables.

Esto permite establecer una base más sólida para atribuir significación causal a las variables independientes restantes (George & Bennett, 2005).

En relación a las ventajas del seguimiento de procesos, señalamos estos tres aspectos:

- a) Permite una comprensión más profunda de los mecanismos causales que subyacen a los fenómenos sociales (Gerring, 2007).

- b) Puede ayudar a identificar variables intervinientes que no se habían considerado previamente (Bennett & Checkel, 2014).

- c) Fortalece la validez interna de los estudios de investigación (George & Bennett, 2005).

Y entre sus desventajas encontramos las siguientes:

- a) Puede ser un proceso intensivo en tiempo y recursos (Bennett & Checkel, 2014).

- b) Requiere habilidades metodológicas específicas, por lo tanto requiere investigadores y practicantes experimentados (Gerring, 2007).

- c) Puede ser difícil generalizar los hallazgos a otros contextos (Yin, 2003).

En resumen, el SP es un método de investigación valioso que puede contribuir a la comprensión de los procesos causales en las políticas públicas y en las ciencias sociales (Gerring, 2007; Raimondo, 2020; Beach & Rasmus, 2019).

¿En qué consiste el enfoque del Seguimiento de Procesos (SP)?

Los evaluadores que utilizan este método se asemejan a "detectives" (Pawson & Tilley, 1997; Beach & Rasmus, 2019) al enfocarse en explicar, más que simplemente describir, los procesos de cambio (Bennett & Checkel, 2014). En palabras simples, buscan rastrear cómo las actividades y motivaciones de los actores/entidades se entrelazan para desencadenar cambios en el comportamiento y la acción de otros (Gerring, 2007).

Empíricamente, el SP también se asemeja al trabajo de detective al reunir un conjunto de pruebas (lo que D. Beach llama "huellas dactilares") para determinar cómo se desarrolló la intervención en un caso concreto y si contribuyó de forma plausible al cambio de resultados en el caso bajo estudio (Beach & Pedersen, 2013).

En términos más técnicos, el SP es un enfoque de evaluación basado en la teoría para estudiar cómo funcionan las intervenciones en casos reales (Pawson & Tilley, 2004; Beach & Rasmus, 2019 a,b). Como tal, pertenece a la familia de métodos que buscan responder a las preguntas de "cómo, por qué y bajo qué circunstancias" funcionan los programas y las políticas, estudiando cómo se desarrollan en el mundo real (Gerring, 2007).

Visualmente, el SP busca comprender lo que ocurre "en el trayecto" de la flecha que vincula las intervenciones y los resultados en una teoría del cambio típica (Bennett & Checkel, 2014). Su ventaja comparativa con otros métodos radica en abrir completamente la "caja negra" de los procesos de cambio (Gerring, 2007; Beach, 2024).

El SP se suele considerar como un enfoque "cualitativo" porque tiende a basarse en pruebas cualitativas (de entrevistas, focus groups, observaciones, documentos, etc.) (Yin, 2003). Sin embargo, al igual que muchos otros enfoques de evaluación basados en la teoría, se resiste a una clasificación simple y se describe mejor como "agnóstico de métodos" (Pawson & Tilley,

2004). Puede adaptarse y utilizar una variedad de métodos de recolección y análisis de datos, sean cuantitativos o cualitativos, buscando reunir un conjunto de pruebas lo suficientemente sólido como para decidir entre la teoría del proceso de cambio que se está examinando y las explicaciones alternativas (Bennett & Checkel, 2014; Beach, 2024; Beach & Rasmus, 2019 a y b).

Además, recientemente, algunos evaluadores han formalizado matemáticamente el uso del SP mediante la aplicación del teorema de Bayes¹ (Befani, 2021 a y b; Befani & Stedman-Price; 2017 a y b).

En esencia, el SP tiene dos fases principales -que trataremos a continuación- y algunas características únicas que lo distinguen de otras evaluaciones basadas en la teoría, que destacaremos brevemente.

Fase 1 del SP: Formulación de la Teoría del Cambio del Proceso (pTOC)

La primera fase del SP consiste en formular una teoría del cambio del proceso (pTOC) (Pawson & Tilley, 2004; Beach, 2024). Una pTOC es una teoría detallada que explica cómo una intervención produjo una contribución a un resultado de interés (Gerring, 2007). Esto implica desglosar las actividades de los actores/entidades que, en conjunto, constituyen el funcionamiento interno

¹ El enfoque Bayesiano es un método de inferencia estadística que se basa en el teorema de Bayes que proporciona una forma de actualizar las creencias sobre la probabilidad de un evento a la luz de nueva evidencia. Se comienza con una distribución de probabilidad previa que refleja las creencias iniciales sobre la probabilidad de diferentes eventos. Luego, se utiliza la evidencia para actualizar la distribución de probabilidad previa a una distribución de probabilidad posterior. La distribución posterior refleja las creencias actualizadas sobre la probabilidad de los eventos después de tener en cuenta la evidencia. Este teorema se puede utilizar para una amplia variedad de problemas, como:

- Estimación del el valor de un parámetro desconocido.
- Probar si una hipótesis es verdadera o falsa.
- Predecir la probabilidad de un evento futuro.
- Seleccionar el mejor modelo entre un conjunto de modelos candidatos.

Para más datos, consultar el artículo sobre el enfoque Bayesiano de Rendon Macías (2018).

de los programas (la flecha en la teoría del cambio).

Los actores son las personas u organizaciones que realizan las acciones, mientras que las acciones son lo que están haciendo (Cartwright & Hardie, 2012). Para comprender por qué las acciones de un actor llevaron a otros a actuar, es necesario explicitar al máximo los principios causales.

Inicialmente, los evaluadores reflexionan sobre qué "contribución" podría haber producido una intervención de manera realista y comienzan a trazar caminos de contribución plausibles entre ellas (Beach & Pedersen, 2013). Esto puede implicar recurrir a la literatura teórica existente en las ciencias sociales sobre el tema, a repositorios de evidencia evaluativa en la literatura gris o a documentos de programas y políticas.

En este sentido, el SP no limita su investigación a los objetivos declarados de la política, sino a las vías plausibles previstas hacia los resultados de interés (Bennett & Checkel, 2014). Al determinar qué contribución podría haber producido una intervención, también es importante explorar las explicaciones alternativas fuera del alcance de las actividades del programa que también podrían explicar los resultados.

El nivel de detalle proporcionado en una pTOC varía. Se requiere una pTOC más detallada cuando la evaluación busca producir conocimiento práctico

que pueda ayudar a la implementación del proyecto (Pawson & Tilley, 2004; Beach & Rasmus, 2019). Por el contrario, si el objetivo es comprender cómo funciona un tipo de intervención en varios casos, puede ser suficiente una pTOC simplificada de nivel medio (Gerring, 2007).

Fase 2 del SP - Prueba Empírica de la Teoría del Cambio del Proceso (pTOC)

La segunda fase del Seguimiento de Procesos (SP) consiste en probar la pTOC empíricamente y averiguar cómo funcionó realmente en un caso (Bennett & Checkel, 2014; Beach & Pedersen, 2019 a).

El objetivo es observar cómo funcionó la intervención en un caso único y utilizar la pTOC como marco para la evaluación (Gerring, 2007).

Antes de la recolección de datos, los evaluadores anticipan las "huellas dactilares" plausibles del mecanismo de cambio y determinan la evidencia necesaria para aumentar la confianza en la pTOC (Beach & Pederson, 2013). Se buscan dos tipos de evidencia:

- "Prueba del aro"²: Evidencia necesaria para evitar refutar la pTOC.
- "Prueba del arma humeante"³: Evidencia que aumenta significativamente la confianza en la pTOC.

2 La prueba del aro es un método de evaluación utilizado en el SP para determinar la validez de una teoría del cambio del proceso (pTOC). Se basa en la idea de que si una teoría es correcta, debería ser capaz de predecir la presencia de ciertas "huellas dactilares" o evidencia empírica que la respalde. En dicha prueba se identifican las "huellas dactilares" esperadas que se producirían si la pTOC fuera precisa. Estas "huellas dactilares" pueden ser:

- Documentos o registros: Informes, actas de reuniones, correos electrónicos, etc., que documenten las actividades y decisiones relevantes.
- Testimonios: Entrevistas a actores clave que participaron en el proceso, como funcionarios, beneficiarios, etc.
- Observaciones: Observación directa de las actividades y procesos en curso.

Si se encuentran las "huellas dactilares" esperadas, esto aumenta la confianza en la pTOC. Sin embargo, no es una prueba definitiva, ya que otras explicaciones podrían dar cuenta de la evidencia. Por otro lado, si no se encuentran las "huellas dactilares" esperadas, esto debilita la pTOC. Es posible que la teoría sea incorrecta, o que las "huellas dactilares" no se hayan buscado de manera adecuada. La prueba del aro se utiliza junto con otros métodos de evaluación en el SP, como el análisis de documentos, las entrevistas y la observación. Es una herramienta útil para evaluar la plausibilidad de una pTOC y para identificar áreas que requieren más investigación.

3 La prueba del arma humeante es un método de evaluación utilizado en el SP para determinar la validez de una teoría del cambio del proceso (pTOC). Se basa en la idea de que si se encuentra una pieza de evidencia crucial que solo puede explicarse por la pTOC, entonces la teoría es altamente probable que sea correcta. En esta prueba, se busca una "huella dactilar" única e irrefutable que demuestre la existencia de un vínculo causal específico. Esta "huella dactilar" puede ser:

- Un documento o registro: Un documento que demuestre claramente la intención de un actor de producir un cambio específico.
- Un testimonio: Una declaración de un actor clave que admita su participación en un proceso causal específico.
- Una observación: La observación directa de un evento que solo puede explicarse por la pTOC.

Si se encuentra la "prueba del arma humeante", esto aumenta significativamente la confianza en la pTOC. Es una evidencia fuerte que respalda la teoría y la hace más plausible. Sin embargo, es importante tener en cuenta que no es una prueba definitiva. Es posible que existan otras explicaciones para la evidencia, aunque sean menos probables.

Los evaluadores buscan una variedad de "huellas dactilares" diferentes, ya que cada pieza individual de evidencia suele ser poco concluyente por sí sola (Beach & Pedersen, 2019). En conjunto, las "huellas dactilares" pueden actuar como una firma única y confirmatoria de un vínculo causal específico.

La evaluación crítica de la evidencia se realiza utilizando el razonamiento bayesiano (Befani & Stedman-Pryce, 2017 a y b). Este marco lógico permite evaluar la fuerza (valor probatorio) de la evidencia, ya sea de manera informal (similar a la evaluación de la evidencia en investigaciones criminales) o formalmente mediante la aplicación del teorema de Bayes.

Los evaluadores deben hacerse las siguientes preguntas:

- Si no se encuentran las "huellas dactilares" esperadas: ¿Se tuvo acceso completo al registro empírico? ¿Se puede confiar en las fuentes?

- Si se encuentran las "huellas dactilares" esperadas: ¿Se ha interpretado correctamente la información proporcionada por las fuentes? ¿Se puede confiar en ellas?

Las cuatro variantes del SP

En su artículo de 2024, Derek Beach, establece cuatro variantes para realizar el SP. Remarca que es un método de utilizado para estudiar cómo se produce un cambio en un caso o conjunto de casos.

Y las variantes se establecen en base a su enfoque por la teoría del proceso (ontología) y el tipo de evidencia que busca (epistemología).

Las variantes se agrupan en base al estudio de caso (Minimalista y Desglosada) y en base a la comparación que realizan (Comparaciones Minimalistas y Comparaciones paso a paso del proceso). Las cuatro variantes se diferencian en dos aspectos clave:

- Su enfoque en la teoría del proceso (ontología): ¿Cómo se conceptualiza el proceso de cambio?

- El tipo de evidencia que busca (epistemología): ¿Qué tipo de datos se recopilan y analizan para

estudiar el proceso?

Continuando con la caracterización de las cuatro variantes del SP, se agrupan en dos categorías principales:

1. Estudios de caso:

- Minimalista dentro de los casos: Se enfoca en encontrar "huellas" observables del proceso dentro de un caso, sin descomponer la teoría del proceso en partes. Es ideal para sondeos de plausibilidad, recursos limitados o análisis breves.

- Desglosada dentro de los casos: Descompone la teoría del proceso en acciones y relaciones entre actores, buscando "huellas" observables dentro del caso. Permite una comprensión más profunda del proceso, pero requiere más recursos y tiempo.

2. Comparaciones:

- Comparaciones minimalistas: Compara procesos entre casos utilizando contrafactuales, sin descomponer la teoría del proceso. Se utiliza para comparar procesos relativamente similares y repetidos, enfocándose en la comparación de resultados.

- Comparaciones paso a paso de procesos:

Descompone la teoría del proceso y compara procesos entre casos utilizando contrafactuales. Permite analizar mecanismos causales en procesos complejos y no independientes.

Para concluir la descripción de las cuatro variantes del SP, podemos resumirlas de la siguiente manera; Derek Beach (2024) identifica estas variantes como herramientas para examinar cómo se produce un cambio en un caso o conjunto de casos.

Estas variantes se clasifican según su enfoque en la teoría del proceso (ontología) y el tipo de evidencia que persiguen (epistemología).

Las dos primeras variantes se enfocan en el estudio de casos individuales: el enfoque minimalista dentro de los casos busca huellas observables del proceso, mientras que el enfoque desglosado dentro de los casos descompone la teoría del proceso en acciones y relaciones para una comprensión más profunda.

Tabla 1. Variantes de SP

Variante	Teoría (ontología)	Evidencia (epistemología)	Ejemplos de uso
Minimalista dentro de los casos	No desglosa la teoría del proceso en partes. (Beach & Pedersen, 2013)	Busca “huellas” observables del proceso dentro de un caso. (Gerring, 2007)	- Sondeo de plausibilidad - Recursos limitados - Análisis breve (Beach & Pedersen, 2013; Beach, 2024)
Desglosada dentro de los casos	Descompone la teoría del proceso en acciones y relaciones entre actores. (Beach & Pedersen, 2013)	Busca “huellas” observables del proceso dentro de un caso. (Gerring, 2007)	- Comprensión más profunda del proceso - Recursos disponibles - Investigación profunda. (Yin, 2003)
Comparaciones minimalistas	No desglosa la teoría del proceso en partes. (Beach & Pedersen, 2013)	Compara procesos entre casos utilizando contrafactuals. (Gerring, 2007)	- Procesos relativamente similares y repetidos - Comparación de resultados. (Yin, 2003)
Comparaciones paso a paso de procesos	Descompone la teoría del proceso en acciones y relaciones entre actores. (Beach & Pedersen, 2013)	Compara procesos entre casos utilizando contrafactuals. (Gerring, 2007)	- Procesos complejos y no independientes - Análisis de mecanismos causales. (Yin, 2003; Beach, 2024)

Fuente: Elaboración propia en base a los textos de Beach (2013, 2019a, 2019b)

Las otras dos variantes implican comparaciones entre casos: las comparaciones minimalistas contrastan procesos entre casos utilizando contrafactuals, mientras que las comparaciones paso a paso descomponen la teoría del proceso y analizan los mecanismos causales en procesos complejos.

Cada variante ofrece un enfoque único para el estudio del cambio y proporciona herramientas específicas para analizar procesos en diferentes contextos y niveles de detalle. La elección de la variante adecuada depende del contexto específico del estudio, la complejidad del proceso investigado y los recursos disponibles.

¿Cuál es la utilidad del SP para la evaluación de políticas?

El seguimiento de procesos (SP) ha ganado terreno como un enfoque valioso para la evaluación de políticas, complementando los métodos cuantitativos tradicionales.

Cuando se introdujo en la práctica de la evaluación, el campo de la evaluación de impacto estaba dominado por enfoques cuasi-experimentales que se centraban en establecer el efecto medio del tratamiento de intervenciones relativamente sencillas y medibles cuantitativamente (Pawson & Tilley, 2004; Beach, 2024; Vedung, 2022 y 2023).

Sin embargo, la necesidad de ampliar la caja de herramientas de los evaluadores se volvió cada vez más apremiante.

Se buscaba responder a diferentes tipos de preguntas de evaluación de impacto e investigar intervenciones más complejas y menos susceptibles de cuantificación y comparaciones controladas (Bennett & Checkel, 2014; Vedung, 2023). Por ello el SP comenzó a ser más utilizado porque:

- a) Buscaba explicar los procesos de cambio: El SP se centra en comprender cómo y por qué una intervención funciona en el mundo real, en lugar de solo medir su impacto cuantitativo (Beach & Pedersen, 2013; Beach, 2024).

b) Permite evaluar intervenciones complejas:

El SP es especialmente adecuado para evaluar intervenciones "intangibles" o "blandas", como el trabajo basado en el conocimiento y los datos, las campañas de promoción y comunicación, el diálogo sobre políticas en la toma de decisiones, etc. (Gerring, 2007).

c) Intenta evaluar intervenciones que cambian el comportamiento: El SP puede ser útil para evaluar el impacto de las intervenciones que se dirigen a los cambios de comportamiento entre los participantes a través de mecanismos de sensibilización e incentivos (Beach & Pedersen, 2013; Beach, 2024).

En relación a la adaptación del SP, Bennet & Checkel (2014) y Beach (2024, señalan las siguientes características:

a) El SP permite probar y refinar las modalidades de implementación en diversos contextos (Bennett & Checkel, 2014).

b) Posibilita realizar evaluaciones piloto o de ampliación, dado que puede medir si se activan los mecanismos de cambio cuando las intervenciones se replican o amplían (Beach & Pedersen, 2013).

c) Permite realizar enfoques integrados o retrospectivos, porque puede utilizar para el análisis de datos, diferentes fuentes y momentos en el tiempo (Gerring, 2007).

En síntesis, el SP ofrece una serie de ventajas para la evaluación de políticas por su flexibilidad, que le permite adaptarse a una variedad de preguntas de evaluación e intervenciones. Además, puede proporcionar información valiosa sobre cómo funcionan las intervenciones en el mundo real, lo que puede ayudar a mejorar su diseño e implementación.

El SP en los casos concretos

Algunos ejemplos de aplicaciones reales del seguimiento de procesos en la evaluación, extraídos principalmente de la evaluación del desarrollo, incluyen: el uso del seguimiento de procesos para

evaluar la sostenibilidad de las intervenciones de apoyo presupuestario (Orth et al., 2017), para estudiar el impacto de las campañas de incidencia en la preservación de la biodiversidad (D'Errico et al., 2017) y para comprender la contribución de los mecanismos de participación ciudadana a la mejora de la prestación de servicios públicos en la República Dominicana (Raimondo, 2020).

En el estudio de Raimondo (2020), la evaluación tuvo como objetivo abordar la intensificación de los esfuerzos de los organismos de ayuda para empoderar a los ciudadanos en la definición de la agenda de desarrollo. En 2014, el Banco Mundial optó por integrar actividades de participación ciudadana en todos sus proyectos con beneficiarios directos identificables, en línea con un compromiso político. Esta decisión afirmaba que la participación ciudadana no solo era ética, sino que también mejoraría la eficacia de los proyectos.

La evaluación se centró en un caso típico de aplicación de mecanismos de participación ciudadana para mejorar la prestación de servicios de salud y educación a hogares pobres en la República Dominicana, con el propósito de validar esta afirmación. Al desentrañar y poner a prueba el mecanismo causal subyacente a las actividades de participación ciudadana, se logró una mejor comprensión, a nivel conductual, operativo e institucional, de la intervención y las condiciones que permiten a la participación ciudadana influir en la calidad de los servicios.

Basándose en esta comprensión detallada, la evaluación generó recomendaciones prácticas para el programa sobre cómo facilitar las interacciones con los ciudadanos y quiénes deberían estar involucrados, con el fin de asegurar una retroalimentación efectiva y una mejora del servicio.

No obstante, se reconoció que el seguimiento de los procesos debía complementarse con comparaciones entre casos para mejorar la generalización de los resultados y su relevancia política en todo el programa, que se implementaba en diversas regiones.

¿Cuáles son los criterios para juzgar la calidad científica de este enfoque?

La calidad de la implementación del seguimiento de procesos depende de lo bien que se combinen la teoría y la evidencia empírica (Beach, 2024). Para lograr un seguimiento de procesos con alta validez interna, se deben tener en cuenta los tres criterios siguientes:

(1) Una teoría del cambio del proceso (pToC) más desagregada y ajustada que capture los episodios y mecanismos clave.

(2) Evidencia relevante y única encontrada para cada parte de la pToC.

(3) Fuentes confiables y acceso completo al registro empírico o bases de datos.

Por otro lado, si la pToC es demasiado simple o abstracta, si la evidencia encontrada no es única o se podría encontrar para otras explicaciones, o si las fuentes son demasiado débiles o no confiables, la validez interna será baja. Para algunas evaluaciones, también es importante que las lecciones aprendidas del seguimiento de procesos se puedan trasladar a otros contextos (Yin, 2003).

El seguimiento de procesos por sí solo no tiene una alta validez externa, pero al combinarlo con comparaciones entre casos, es posible explorar si procesos similares también funcionan en otros casos y contextos.

Fortalezas y debilidades del SP en clave comparada

En relación a las fortalezas, si se cumplen los tres criterios de calidad establecidos anteriormente, la aplicación del seguimiento de procesos aumenta significativamente nuestra capacidad para establecer un fuerte vínculo causal entre las intervenciones y los resultados, y al mismo tiempo, tener un alto poder explicativo sobre el "cómo" y el "por qué" de los procesos de cambio.

El seguimiento de procesos proporciona un marco claro para transparentar el proceso de

recolección y evaluación de la evidencia, así como para triangular las fuentes de evidencia. Este proceso va mucho más allá de los enfoques típicos de estudio de caso y otros enfoques basados en la teoría. El seguimiento de procesos hace que la teoría del cambio se despliegue vívidamente ante los ojos del evaluador y le permite alcanzar una gran confianza en sus afirmaciones de impacto/contribución.

También es mucho más fácil derivar "lecciones prácticas" de un estudio de seguimiento de procesos que de muchos otros tipos de enfoques de evaluación. Debido a que enfoca la mente del evaluador en las explicaciones causales y los vínculos entre las acciones y el cambio de comportamiento, ayuda a elaborar ideas sobre cómo se deberían ajustar o modificar dichas actividades para mejorar los resultados.

El seguimiento de procesos tiene una ventaja comparativa sobre otros métodos de evaluación (de impacto) para evaluar intervenciones que no se prestan a la cuantificación o la experimentación, como el diálogo político, la contribución de la investigación, el trabajo de conocimiento y datos, las campañas de promoción y comunicación, etc.

Con respecto a las limitaciones o debilidades, el SP no es adecuado para responder a la pregunta "¿qué impacto medio tuvo una intervención en un resultado de interés?" y no debe utilizarse para cumplir este objetivo.

Si bien no necesita ser excesivamente técnico, existe una curva de aprendizaje pronunciada para dominar el seguimiento de procesos. En particular, los evaluadores necesitan familiarizarse con la creación de "pruebas empíricas" para evaluar el valor probatorio (singularidad y confiabilidad) de su evidencia; necesitan ser más rigurosos en la forma en que reconstruyen la teoría del cambio del proceso y aprovechan la literatura existente para teorizar sobre el cambio de comportamiento vinculado a acciones específicas, etc.

Por sí solo, el seguimiento de procesos tiene una validez externa débil y necesita combinarse con un

diseño de casos múltiples, lo que puede resultar pesado y llevar mucho tiempo.

Conclusiones

El SP se consolida como una herramienta robusta para la evaluación de políticas públicas, ofreciendo una comprensión profunda de los procesos de cambio que sustentan las intervenciones. Su capacidad para establecer vínculos causales, explicar mecanismos de cambio, garantizar la transparencia y abordar intervenciones intangibles lo convierte en un recurso invaluable para la toma de decisiones informadas.

En relación a las ventajas del SP son las siguientes:

- Vínculos causales sólidos: Permite establecer una fuerte relación causal entre las intervenciones y sus resultados, determinando su efectividad.

- Explicación detallada: Ofrece un alto poder explicativo, desentrañando los mecanismos subyacentes que conducen a los resultados observados.

- Transparencia garantizada: Se basa en la triangulación de evidencia para aumentar la confiabilidad de los hallazgos y minimizar los sesgos, garantizando transparencia.

- Flexibilidad para intervenciones intangibles: Es especialmente útil para evaluar intervenciones intangibles como el diálogo político, la investigación o las campañas de comunicación, donde la medición de resultados es compleja.

Con respecto a las limitaciones a considerar son:

- Foco en proceso de cambio: El SP no está diseñado para responder a la pregunta de impacto general sobre el impacto total de una intervención en un resultado específico. Se enfoca principalmente en comprender el proceso de cambio, sin ofrecer una medición precisa del impacto global.

- Requiere habilidades específicas: Su uso requiere un equipo con habilidades y experiencia específicas, presentando una curva de aprendizaje

pronunciada.

- Validez externa limitada: Por sí solo, el SP tiene una validez externa limitada, lo que significa que los resultados obtenidos no se pueden generalizar fácilmente a otros contextos. Para obtener una visión completa y generalizable, es necesario combinarlo con otros métodos de evaluación.

Como recomendaciones esenciales para un uso efectivo del SP, señalamos:

- Comprensión del proceso de cambio: Utilizarlo cuando se requiera comprender el proceso de cambio en profundidad, ideal para entender el "cómo" y el "por qué" de las intervenciones.

- Combinación con otros métodos: Para una visión completa de los resultados de una intervención, combinarlo con métodos que puedan medir el impacto general de manera complementaria.

- Consciencia de limitaciones y medidas de mitigación: Ser consciente de sus limitaciones y tomar medidas para mitigarlas, como aumentar la validez externa combinándolo con métodos de evaluación que tengan una mayor validez externa.

Por todo lo dicho, el SP se presenta como una herramienta valiosa para la evaluación de políticas públicas, especialmente cuando se utiliza de manera adecuada y en combinación con otros métodos. Su capacidad para comprender los mecanismos de cambio lo convierte en un complemento esencial para otros métodos que se centran en medir el impacto. Al seguir estas recomendaciones, los responsables políticos y evaluadores pueden aprovechar al máximo el SP para obtener evaluaciones sólidas y confiables de las intervenciones de políticas públicas, lo que permite tomar decisiones más informadas y mejorar la eficacia de las políticas.

Bibliografía

Beach, D., & Pedersen, Rasmus. (2013). *Process Tracing in Practice: A how-to guide for policy researchers*. Oxford University Press.

- Beach, D., & Pedersen, Rasmus (2019a). *Process Tracing: A practical guide*. Oxford University Press.
- Beach, D., & Pedersen, Rasmus (2019b). *Process Tracing Methods*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Beach, D. (2024). Teaching process Tracing methods in Public Policy. In St.Denny, E. & Zittoun, P. (Eds.), *Handbook of Teaching Public Policy* (pp. 233- 246). Edward Elgar Publishing Ltd.
- Befani, B., & Stedman-Bryce, R. (2017a). Process Tracing and Bayesian updating for impact evaluation. *Evaluation*, 23(1), 42-60.
- Befani, B., & Stedman-Pryce, R. (2017b). Process tracing and the Bayesian approach: A case study of the UK's climate change policy. *Political Studies*, 65(3), 526-544.
- Befani, B. (2021a). Formalizing process tracing with Bayes' theorem: An application to the evaluation of a public policy intervention. *Political Analysis*, 29(2), 343-361.
- Befani, B. (2021b). *Credible Explanations of Development Outcomes: Improving Quality and Rigour with Bayesian Theory-Based Evaluation*. Expert Group for Aid Studies (EBA), Sweden. (Report No. 2021:03).
- Bennett, A., & Checkel, J. T. (2014). *Process tracing: From metaphor to method*. *Social Research Methods*, 12(4), 343-360.
- Cartwright, N., & Hardie, J. (2012). *Evidence-based policy: A practical guide to doing it right*. Routledge.
- D'Errico, S., Befani, B., Booker, F., & Guiliani, A. (2017). *Influencing policy change in Uganda: An impact evaluation of the Uganda Poverty and Conservation Learning Group's work*. PCLG Research Report. <https://www.iied.org/sites/default/files/pdfs/migrate/G04157.pdf>
- Ford, J. D., MacCallum, R. C., & Tait, M. (1989). Modeling the interrelationships among constructs: A confirmatory factor analysis approach to structural equation modeling. *Multivariate Behavioral Research*, 24(4), 467-494.
- Ford, J. K., Schmitt, N., Schechtman, S. L., Hults, B. M., & Doherty, M. L. (1989). *Process Tracing Methods: Contributions, Problems, and Neglected Research Questions*. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 43(1), 75- 117.
- George, A. L., & Bennett, A. (2005). *Case studies and theory development in the social sciences*. MIT Press.
- Gerring, J. (2007). *Case study research: Principles and practices*. Cambridge University Press.
- Orth, M., Schmitt, J., Krisch, F., & Oltsch, S. (2017). What we know about the effectiveness of budget support. *Evaluation Synthesis*, German Institute for Development Evaluation (DEval), Bonn.
- Pawson, R., & Tilley, N. (1997). *Realistic evaluation*. Sage Publications.
- Pawson, R., & Tilley, N. (2004). *Evaluating policy: Theories, methods and practice*. Sage Publications.
- Raimondo, E. (2020). Getting Practical with Causal Mechanisms: The Application of Process-Tracing under Real-World Evaluation Constraints. *New Directions for Evaluation*, Fall 2020, 45-58.
- Rendón-Macías, M. E., Riojas-Garza, A., Contreras-Estrada, D., & Martínez-Ezquerro, J. D. (2018). Análisis bayesiano. Conceptos básicos y prácticos para su interpretación y uso; *Revista Alergia México*, 65 (3). <https://doi.org/10.29262/ram.v65i3.512>
- Revillard, A. (2023). *Policy Evaluation: Methods and Approaches*. Bibliothèque et Archives Nationales du Québec. Print ISBN: 978-2-925128-31-1.
- Schulte-Mecklenbeck, M. (2011). Process tracing: A method for causal analysis in political science. *Political Analysis*, 19(2), 234-254.
- Schulte-Mecklenbeck, M., Kühberger, A., & Ranyard, R. (Eds.). (2011). *A Handbook of Process Tracing Methods for Decision Research: A Critical Review and User's Guide*. Taylor & Francis.

- Vedung, E. (2022). Modelos de Evaluación de Programas y Políticas Públicas. Cuadernos Del CEDEOP, (12), 1-97. Retrieved from <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/cedeop/article/view/2291>
- Vedung, E. (2023). Una Tipología de los doce usos de la evaluación. Cuadernos Del CEDEOP, 2(28). Retrieved from <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/cedeop/article/view/2896>
- Yin, R. K. (2003). Case study research: Design and methods (4th ed.). Sage Publications.